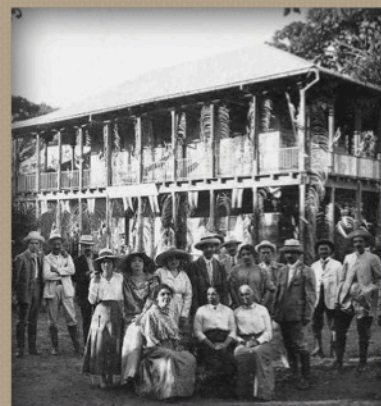


HISTORIA DE LAS DESIGUALDADES SOCIALES EN AMÉRICA CENTRAL

UNA VISIÓN INTERDISCIPLINARIA
SIGLOS XVIII-XXI

Ronny J. Viales Hurtado y David Díaz Arias
Editores



**HISTORIA DE LAS
DESIGUALDADES SOCIALES
EN AMÉRICA CENTRAL**

UNA VISIÓN INTERDISCIPLINARIA.
SIGLOS XVIII-XXI

HISTORIA DE LAS DESIGUALDADES SOCIALES EN AMÉRICA CENTRAL

UNA VISIÓN INTERDISCIPLINARIA.
SIGLOS XVIII-XXI

Ronny J. Viales Hurtado

David Díaz Arias

Editores



339.46

H673h

Historia de las desigualdades sociales en América Central. Una visión interdisciplinaria, siglos XVIII-XXI. R. J. Viales H., y D. G. Díaz A., editores. 1. ed. – San José, Costa Rica.- Vicerrectoría de Investigación: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2016.

654 p.; fotografías, mapas, gráficos b/n.

25.5 x 18 cm.

Impreso en SIEDIN.

Colección Nueva Historia Contemporánea de Centroamérica.

ISBN 978-9968-919-24-1

1. Historia-Centroamérica. 2. Desigualdad económica. 3. Política social. 4. Desarrollo agrario. 5. Grupos de poder. 6. Recursos naturales. 7. Pobreza. 8. Exclusión social. 9. Viales Hurtado, Ronny José, editor. 10. Díaz Arias, David Gustavo, editor. I. Título. II. Colección.

Revisión filológica: Isabel Jara Quesada y Amanda Vargas Corrales.

Diagramación: Cindy Chaves Uribe.

Corrección de pruebas: los autores.

Fotografías de portada: Izquierda: Iglesia de Bagaces. Álbum Gira Presidencial al Guanacaste. Manuel Gómez Miralles. Colección CIHAC. Centro: Grupo en Filadelfia. Álbum Gira Presidencial al Guanacaste. Manuel Gómez Miralles. Colección CIHAC. Derecha: El Presidente con su familia y comitiva. Álbum Gira Presidencial al Guanacaste. Manuel Gómez Miralles. Colección CIHAC.

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

Al Dr. Juan José Marín Hernández, investigador, profesor, colega y amigo entrañable.

¡Por la vida!



Colección Nueva Historia Contemporánea de Centroamérica
del Centro de Investigaciones en América Central (CIHAC).

Comité Editorial:

Dr. Kevin Coleman,
University of Toronto

Dr. David Díaz Arias,
Universidad de Costa Rica

Dr. Marc Edelman,
City University of New York

Dr. Michel Gobat,
University of Iowa

Dra. Christine Hatzky,
Leibniz Universität Hannover

Dr. Jeffrey L. Gould,
Indiana University

Dr. Lowell Gudmundson,
Mount Holyoke College

Dra. Montserrat Llonch,
Universidad Autónoma de Barcelona

Dr. George Lomné,
Université Paris-Est Marne-la-Vallée

Dr. Héctor Pérez Brignoli,
Universidad de Costa Rica

Dr. Eduardo Rey Tristán,
Universidad de Santiago de Compostela

Dr. Ronny Viales Hurtado,
Universidad de Costa Rica

Dra. Heather Vrana,
Southern Connecticut State University

Dr. Justin Wolfe,
Tulane University

CONTENIDO

PRÓLOGO XI

Victoria Marina Velásquez de Avilés

PRESENTACIÓN

Hacia una historia de las desigualdades sociales en América Central con visión interdisciplinaria XIII

Ronny J. Viales Hurtado
David Díaz Arias

I PARTE

DESIGUALDADES SOCIOECONÓMICAS

CAPÍTULO UNO

Una aproximación a las desigualdades de la vida agraria colonial en Centroamérica.
Los cabildos de indios y sus informes contables: Sonsonate, 1785 - 1788 3

Sajid Alfredo Herrera Mena

CAPÍTULO DOS

Desigualdades sociales y fiscales en El Salvador a mediados del siglo XIX. Una aproximación 24

Antonio Acosta Rodríguez

CAPÍTULO TRES

Conflictos agrarios y trabajo agrícola en Costa Rica y Guatemala.
Una interpretación comparativa a partir de la legislación agraria (1870 - 1900) 50

Adriana Sánchez Lovell

CAPÍTULO CUATRO

Estadísticas y trayectoria histórica de la desigualdad y la exclusión social y económica
en Costa Rica, 1864 - 1950. Propuesta de un índice histórico de desigualdad 69

Francisco Delgado Jiménez
Ronny J. Viales Hurtado

CAPÍTULO CINCO

Desigualdades socioeconómicas regionales en Costa Rica. Una visión de trayectoria. 1870 - 2000 88

Ronny J. Viales Hurtado
Francisco Delgado Jiménez

CAPÍTULO SEIS

Desigualdad y recursos forestales: una tipología de los conflictos ambientales en Costa Rica, 1882 - 1955 109

Anthony Goebel Mc Dermott

CAPÍTULO SIETE

Modernización en Penonomé a inicios del siglo XX.
Un estudio de caso de las desigualdades regionales en Panamá 139

Félix Chirú Barrios

CAPÍTULO OCHO

Desarrollo Rural Territorial: ¿El mejor recurso para resolver las problemáticas de las poblaciones rurales costarricenses? Análisis del período 1990 - 2014 158

Edgar Eduardo Blanco Obando

CAPÍTULO NUEVE

Fotografía de la Familia: ¿Quiénes son y cómo son los Grupos de Poder Económico en Costa Rica? 1948 - 2014 173

Francisco Robles Rivera

II PARTE

DESIGUALDADES SOCIOPOLÍTICAS

CAPÍTULO DIEZ

"Sociedad imaginada": el ideario político de la integración excluyente en Centroamérica, 1821 - 1870 197

David Díaz Arias
Ronny J. Viales Hurtado

CAPÍTULO ONCE

¿Libertad e igualdad? Mujer, propiedad y otras relaciones sociales en Costa Rica (1800 a 1850) 219

Ana Lorena González Valverde

CAPÍTULO DOCE

Desigualdad social y ciudadanía: Nicaragua en el marco de la Constitución de 1858 242

Hugo Vargas González

CAPÍTULO TRECE

- El Padrón de Población del Municipio de Santa Ana (El Salvador) de 1879.
Desigualdades socioeconómicas y una crítica a su posible implicación político-electoral 259
Jorge Juárez Ávila

CAPÍTULO CATORCE

- 'En uso de las facultades de que está investido'. El estado de sitio en Honduras, 1890 - 1956 275
Kevin Coleman

CAPÍTULO QUINCE

- La construcción histórica de Municipios marginales en la Guatemala cafetalera. 1825 - 2001 305
Rosa Torras Conangla

CAPÍTULO DIECISÉIS

- Clase media y desarrollo desigual en Costa Rica, 1890 - 1930 323
George I. García Quesada

CAPÍTULO DIECISIETE

- Between the Forest and the Trees: Subaltern Ambivalence, Revolutionary Misunderstanding
and the Struggle for Social Justice in 20th century Central America (Memoirs of a researcher) 346
Jeffrey L. Gould

CAPÍTULO DIECIOCHO

- Análisis sobre la inmunización contra las enfermedades prevenibles en Costa Rica y su impacto social,
1950 - 2000: una mirada crítica de las políticas públicas a través de las Memorias de Salud 354
Ana Paulina Malavassi Aguilar

CAPÍTULO DIECINUEVE

- La configuración de la política social en Costa Rica durante el reformismo neoliberal. 1984 - 2014 379
Carlos León Ureña

CAPÍTULO VEINTE

- Estado y Sociedad en Guatemala: inclusión - exclusión de los pueblos indígenas, 1984 - 2014 399
Carmen Salguero Rodas

III PARTE

DESIGUALDADES SOCIOCULTURALES

CAPÍTULO VEINTIUNO

- El Salvador: Los conflictos sociales y la violencia desde el poder (1890 - 1922).
Una visión desde el *Diario Oficial* 419
Juan José Marín Hernández

CAPÍTULO VEINTIDÓS

Estado, Nacionalidad y Raza: políticas de restricción migratoria en Costa Rica (1896 – 1942) 441

Antonio Jara Vargas

CAPÍTULO VEINTITRÉS

Emilia Prieto: una precursora de la disidencia de identidad respecto del discurso cultural dominante en Costa Rica, entre 1925 -1945 465

Claudia Mandel Katz

CAPÍTULO VEINTICUATRO

“¿Y dónde cree usted que podemos los pobres conseguir casa?” Condiciones de vivienda, especulación y crecimiento urbano en el cantón central de San José, Costa Rica. 1953-1970 484

Carlos Daniel Izquierdo Vázquez

CAPÍTULO VEINTICINCO

Género y desigualdad laboral en Costa Rica entre 1927 y 1984 514

Florence Mérienne

CAPÍTULO VEINTISÉIS

La(s) desigualdad(es) local(es) a través de los ojos de la sociabilidad rural: el caso de La Fortuna de San Carlos (Costa Rica) durante la segunda mitad del siglo XX 540

Lissy Marcela Villalobos Cubero

CAPÍTULO VEINTISIETE

“Go and Teach All”: Dependency Theory in Practice at the University of San Carlos, 1965-1981 557

Heather Vrana

CAPÍTULO VEINTIOCHO

Convivencia, relaciones intersubjetivas y desigualdad social en la narrativa centroamericana y caribeña. 1970-2002 579

Ruth Cubillo Paniagua

CAPÍTULO VEINTINUEVE

Historia de un viraje: la “Neutralidad Perpetua”, la administración Monge Álvarez y la desigual construcción de la opinión pública en Costa Rica, 1982-1986 591

David Díaz Arias

CAPÍTULO TREINTA

Putas, invisibles e incurables: categorías identitarias emergentes, resistencia y emancipación en Costa Rica a inicios del siglo XXI 612

Gabriela Arguedas Ramírez

ÁCERCA DE LOS AUTORES 627

CAPÍTULO CUATRO

Estadísticas y trayectoria histórica de la desigualdad y la exclusión social y económica en Costa Rica, 1864-1950. Propuesta de un índice histórico de desigualdad¹

Francisco Delgado Jiménez

Ronny J. Viales Hurtado

Introducción

Este capítulo se plantea como respuesta a la necesidad de contar con estadísticas acerca de la desigualdad social y económica en Costa Rica, durante los siglos XIX y XX, que permitan dimensionar las desigualdades sociales y económicas a través del tiempo. De este modo, se constituye en un primer paso para establecer parámetros que posibiliten medir estos fenómenos en la historia costarricense, así como rastrear sus orígenes e interpretar su trayectoria.

Para el caso particular de este trabajo, se conciben la desigualdad y la exclusión social y económica como un proceso que implica la no integración relativa a los estilos socioeconómicos predominantes en diferentes períodos; además, se definen como fenómenos multidimensionales, donde puede concurrir el análisis económico, político y social. Por esta razón, se debe realizar un análisis, pero partiendo de la premisa de la vinculación que tienen la desigualdad y la exclusión sobre el desarrollo de los países. Para aclarar lo anterior, se presenta una reflexión teórico-metodológica antes de plantear la propuesta del índice histórico de desigualdad.

Los resultados aportarán insumos para la renovación de la Historia Económica y Social de Costa Rica, al aportar e interpretar datos cuantitativos para buscar un punto de encuentro entre una historia económica centrada en ciclos productivos y una historia social² centrada en actores, a partir de la historia de las desigualdades socioeconómicas. Además, brindarán pistas para comprender la desigualdad y los procesos de exclusión en la Costa Rica contemporánea.

1 Este capítulo es un resultado de los proyectos de investigación “Estadísticas y trayectoria histórica de la desigualdad y de la exclusión social y económica en Costa Rica. Siglos XIX y XX” (B0250) y “Desigualdades socioeconómicas regionales en Costa Rica. Una visión de trayectoria, 1870-2000” (806-B1-903), del Centro de Investigaciones Históricas de América Central, inscritos en la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica.

2 Cfr. Juan José Marín, “Un proyecto de proyectos. La historia social sobre los movimientos sociales: una historia necesaria para la Costa Rica actual,” en *Musa obrera: historia, balances y desafíos de la clase trabajadora en el centenario del 1 de mayo en Costa Rica. 1913-2013*, Coords. Juan José Marín y Mario Torres (San José: Vicerrectoría de Investigación UCR/CIHAC, 2015), 7-48.

Los referentes de la desigualdad y de la exclusión: sus concepciones y su peso relativo en la historia de América Latina

Pierre-Nöel Giraud³ plantea que la interrogante fundamental de la economía es ¿por qué existe la desigualdad? En otros términos, ¿por qué hay ricos y pobres?, propuesta que rompe con todo el enfoque neoclásico que se sustenta en la pregunta de ¿por qué y cómo se produce la riqueza? que deja en un segundo plano el problema de la distribución, por lo que organismos internacionales, como el Banco Mundial, y sobre la base de este juicio no distributivo, llegan a la conclusión de que la pobreza es un residuo del crecimiento económico.⁴

Más allá de esta última concepción, existen dos razones centrales para interesarse en el tema de la desigualdad. Primero, desde un enfoque filosófico y ético, se ha insistido en que no hay razón para que los individuos sean tratados de manera diferenciada en términos de acceso a los recursos. Pero, aunque el problema de la desigualdad no sea visto desde el punto de vista intrínseco, existe otra razón para que sea objeto de estudio. Ahora bien, desde el punto de vista funcional, la desigualdad tiene incidencia negativa sobre el proceso de desarrollo,⁵ de ahí la relevancia de explorar la dinámica de la desigualdad desde la perspectiva histórica. Sobre el tema, Sen⁶ señala que el concepto de desigualdad es, simultáneamente, muy simple y muy complejo, y que cuando se trata de establecer con formalidad qué significa, entonces los filósofos, los estadísticos, los politólogos, los sociólogos y los economistas enfrentan una tarea bastante compleja.

En consecuencia, un importante punto de partida es desarrollar y justificar una lista de recursos valiosos que definen el espacio de la desigualdad, es decir, una lista que, sería deseable, fuera mucho más allá de solo el ingreso o la riqueza. De hecho, en numerosos estudios se señala que ya existe un consenso creciente respecto a que la distribución del ingreso no puede capturar, de manera satisfactoria, la estructura de la desigualdad. Sin embargo, todavía queda mucho trabajo pendiente en la elaboración de una lista de las dotaciones, las inversiones y las condiciones de vida que son suficientes para describir esta estructura.⁷

De este modo, se reitera la importancia de estudiar la desigualdad como un fenómeno multidimensional, que surge debido a otros factores económicos, sociales y políticos, entre los cuales se destacan: las disparidades en las condiciones de empleo, las diferencias en el acceso a la tierra y otros activos físicos, las discrepancias en el uso y el acceso a la salud, la educación y otros servicios sociales y las diferencias en los derechos de acceso al poder político y el acceso a las instituciones legales.⁸

En ese sentido, el concepto de exclusión social abre posibilidades analíticas para América Latina. Según Estanislao Gacitúa y Shelton Davis:

3 Cfr. Pierre-Nöel Giraud, *La desigualdad en el mundo. Economía del mundo contemporáneo* (México: FCE, 2000). [Edic. orig. Francés 1996].

4 Cfr. G. Perry y otros. *Reducción de la pobreza y crecimiento: círculos virtuosos y círculos viciosos* (Bogotá: Banco Mundial/Mayol Ediciones, 2005).

5 R. Debraj, *Development Economics* (New Jersey: Princeton University Press, 1998) 169.

6 A. Sen, *Sobre la desigualdad económica* (Barcelona: Editorial Crítica, 1972).

7 D. Grusky y R. Kanbur, "The Conceptual Foundations of Poverty and Inequality Measurement," en *Poverty and Inequality*, Coord. D. Grusky y R. Kanbur (California: Stanford University Press, 2006), 2.

8 P. Justino y A. Acharya, *Inequality in Latin America: Processes and inputs* (United Kingdom: Poverty Research Unit at Sussex. University of Sussex, 2003) 4.

[el]concepto de exclusión social incluye al menos tres dimensiones: (i) económica, en términos de privación material y de acceso a mercados y servicios que garanticen las necesidades básicas; (ii) política e institucional, en cuanto a carencia de derechos civiles y políticos que garanticen la participación ciudadana; y (iii) sociocultural, referida al desconocimiento de las identidades y particularidades de género, generacionales, étnicas, religiosas o las preferencias o tendencias de ciertos individuos y grupos sociales... [La] exclusión social, más que representar un estado, refleja un proceso que puede llevar a distintos resultados (pobreza, desigualdad, marginalidad).⁹

En congruencia con este planteamiento, y de acuerdo con la propuesta de Laparra¹⁰ y otros, identificamos en la literatura tres enfoques, todos interrelacionados, vinculados con la desigualdad y la exclusión,¹¹ estos son:

- a. La dimensión económica: que implica la participación en la producción, en el consumo y en la distribución, así como la conformación de los mercados laborales, la estructura de salarios y la pobreza.
- b. La dimensión política: que abarca la ciudadanía política, en el sentido del acceso o no a los derechos políticos, y la ciudadanía social, que comprende el acceso relativo a la protección social, a la sanidad, a la vivienda, a la educación y a la garantía de ingresos.
- c. La dimensión social: que es relacional y que conlleva las formas de las relaciones sociales, la socialización, la sociabilidad y las formas de control social, así como la conflictividad social y familiar.

Por su parte, Paul Gootenberg¹², quien retoma los planteamientos de Charles Tilly en su obra *La desigualdad persistente*¹³, llama la atención sobre la desigualdad persistente en América Latina, y la concibe como una de las características fundamentales que debe estudiarse históricamente, para lo que hay que tener en cuenta, de acuerdo con Minor Mora, que en el siglo XVIII surge el debate antagónico sobre los orígenes de la desigualdad, que será sostenido en el siglo XIX a partir de la discusión entre la perspectiva liberal y la crítica marxista.¹⁴

En Costa Rica, mientras tanto, el proceso de construcción de la identidad nacional creó una idea “imaginada” de igualdad, tal como han planteado Iván Molina¹⁵ y Víctor Hugo

9 Estanislao Gacitúa y Shelton H. Davis, “Introducción. Pobreza y exclusión social en América Latina y el Caribe,” en *Exclusión social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*, Coords. Estanislao Gacitúa, Carlos Sojo y Shelton H. Davis (San José: FLACSO Costa Rica/Banco Mundial, 2000), 14-5.

10 Laparra y otros, “Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas,” *Revista Española del Tercer Sector*, no. 5 (2007): 15-58.

11 Reinterpretaciones de Laparra y otros, “Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas,” 28.

12 Paul Gootenberg, “Desigualdades persistentes en América Latina: historia y cultura,” *Alteridades* 14, no. 28 (2004): 9-19.

13 Cfr. Charles Tilly, *La desigualdad persistente* (Buenos Aires: Editorial Manantial, 2000). (Edic. orig. Inglés 1998).

14 Minor Mora Salas, “Desigualdad social: ¿nuevos enfoques, viejos dilemas?,” en *Desigualdad social en América Latina. Viejos problemas, nuevos debates. Cuaderno de Ciencias Sociales 131*, Coord. Minor Mora Salas, Juan Pablo Pérez Sáinz y Fernando Cortés (San José: FLACSO, 2004), 9-44.

15 Iván Molina, “Los pequeños y medianos caficultores, la historia y la nación. Costa Rica (1890-1950).” *Caravelle* (Francia), no. 61 (1993): 61-73 e Iván Molina, *Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX* (San José: EUCR, 2002).

Acuña¹⁶. De acuerdo con Carlos Sojo, desde una perspectiva sociohistórica: “Hay un mito sobre el pasado costarricense que llega hasta nuestros días: la existencia de una sociedad de pequeños productores campesinos, todos iguales (...) sin grandes diferencias económicas y sociales entre ellos, que se fue reproduciendo con el paso del tiempo”.¹⁷ Aunque tenía un reducido tamaño, la sociedad colonial fue desigual económica y socialmente, y gran parte de esa desigualdad fue trasladada a la sociedad poscolonial a pesar del fenómeno del mestizaje.¹⁸ El problema de la persistencia de los legados coloniales en América Latina ha sido un importante tema de debate que ha tomado fuerza en el contexto de la globalización, justamente a partir del siglo XXI, tal y como lo demuestran los estudios impulsados por Jeremy Adelman¹⁹, tema sobre el que volveremos más adelante.

Precisamente, esta investigación busca presentar un indicador que mida la evolución de la desigualdad, y que refleje los resultados encontrados por historiadores en esta materia. En ese sentido, la obtención de un índice histórico de desigualdad llenará el vacío existente que ha impedido hallazgos cuantificables. Se define, entonces, como período de estudio el comprendido entre los años 1864 y 1950, sobre todo, por las restricciones que impone la metodología que se utilizó.

El marco metodológico y la propuesta del modelo de análisis: un ejercicio de Historia Económica aplicada

Este trabajo se adscribe a la tradición de la Historia Económica reciente que, desarrolló, en particular, Angus Maddison,²⁰ con su estudio sobre la economía mundial entre 1820 y 1992, trabajo que permitió la comparación entre regiones, de las cuales Centroamérica, quedó sub-representada en su análisis de las brechas de ingreso entre países.

Esta tradición, para el caso de América Latina, ha sido impulsada por los trabajos de los historiadores económicos británicos Victor Bulmer Thomas²¹ y Rosemary Thorp²² y, recientemente, por Ame Bergés²³; así como por los historiadores económicos latinoamericanos Luis Bértola y Pablo Gerchunoff, quienes junto a un grupo de investigadores, publicaron su trabajo

16 Víctor Hugo Acuña, “La invención de la diferencia costarricense, 1810-1870,” *Revista de Historia*, no. 45 (2002): 191-228.

17 Carlos Sojo, *Igualitarios: la construcción social de la desigualdad en Costa Rica* (San José: FLACSO, PNUD, 2010) 9.

18 Cfr. Ronny Viales, Coord. *Pobreza e historia en Costa Rica. Determinantes estructurales y representaciones sociales del siglo XVII a 1950* (San José: EUCR, CIHAC, Posgrado Centroamericano en Historia, 2005).

19 Jeremy Adelman, Coord. *Colonial Legacies. The Problem of Persistence in Latin American History* (Londres: Routledge, 1999).

20 Cfr. Angus Maddison, *La economía mundial. 1820-1992. Análisis y estadísticas* (Madrid: OCDE, 1997). (Edic. orig. Inglés 1995).

21 Cfr. Victor Bulmer-Thomas, *La historia económica de América Latina desde la independencia* (México: FCE, 1998). (Edic. orig. Inglés 1994).

22 Rosemary Thorp, *Progreso, pobreza y exclusión. Una historia económica de América Latina en el siglo XX* (Washington: BID, 1998).

23 Rosemary Thorp y Ame Bergés, “Las raíces históricas de la exclusión en América Latina,” en: *La lucha contra la exclusión social en América Latina*, Coord. Fernando Carrillo (La Paz: Plural Editores, 2009), 19-39.

sobre la institucionalidad y el desarrollo económico en América Latina²⁴ y por Luis Bértola y José Antonio Ocampo, en su estudio sobre el desarrollo económico de América Latina desde la Independencia.²⁵

Asimismo, Centroamérica ha sido analizada por Victor Bulmer Thomas, con especial énfasis en el periodo posterior a 1920,²⁶ y por Héctor Pérez Brignoli,²⁷ quien ha estudiado el comportamiento de las economías centroamericanas entre 1860 y 1940 y, más recientemente, entre 1810 y 1910.²⁸ Además, David Díaz Arias y Ronny Viales Hurtado están trabajando en una reinterpretación del impacto económico de la independencia en Centroamérica, desde una perspectiva de historia económica global.²⁹

De igual manera, para alcanzar el objetivo de esta investigación fue necesario definir una metodología apropiada para la construcción de series temporales sobre desigualdad y exclusión, a partir de fuentes históricas que sirvieran como indicadores para analizar la trayectoria de estas variables, en Costa Rica y durante los siglos XIX y XX. De ahí que, el principal aporte que hace esta investigación es proponer una metodología para estimar la desigualdad, tomando como insumos las escasas bases de datos existentes.

Desde la perspectiva económica, la mayoría de los estudios de desigualdad tienden a concentrarse en el análisis de la distribución del ingreso, siguiendo la definición, comúnmente aceptada entre los economistas, de que la desigualdad representa las disparidades que permiten a un individuo tomar ciertas decisiones materiales, mientras que otro carece de la misma posibilidad.³⁰ Esto tiene una gran ventaja cuando se cuenta con series de tiempo relacionadas con ingreso, consumo, población, entre otros; sin embargo, como se detalla más adelante, esa información es limitada para el caso de Costa Rica durante el siglo XIX y principios del siglo XX.

24 Luis Bértola y Pablo Gerchunoff, Coord. *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina* (Santiago de Chile: CEPAL/OAICE, 2011).

25 Luis Bértola y José Antonio Ocampo, *The Economic Development of Latin America since Independence* (Oxford: Oxford University Press, 2012) y de los mismos autores: *Desarrollo, vaivenes y desigualdad. Una historia económica de América Latina desde la Independencia* (Madrid: Secretaría General Iberoamericana, 2010).

26 Victor Bulmer Thomas, "Centroamérica desde 1920: desarrollo económico en el largo plazo," *Anuario de Estudios Centroamericanos* 11, no. 1 (1985): 5-21. Y del mismo autor: "Centroamérica en el periodo de entreguerras," en *América Latina en los años treinta. El papel de la periferia en la crisis mundial*, Coord. Rosemary Thorp (México: FCE, 1988). *La economía política de Centroamérica desde 1920* (San José: BCIE/EDUCA, 1989). "La crisis de la economía de agroexportación (1930-1945)," en *Historia General de Centroamérica*. Tomo 4, (2.ª Edic.), Coord. Víctor Hugo Acuña (San José: FLACSO, 1994), 325-397.

27 Cfr. Héctor Pérez Brignoli, "The Economies of Central America. 1860-1940," en *An Economic History of Twentieth-Century Latin America. Vol. 1*, Coords. Enrique Cárdenas, José Antonio Ocampo y Rosemary Thorp (Oxford: St. Antony's College/Palgrave, 2000), 85-118.

28 Héctor Pérez Brignoli, "Las ambigüedades del crecimiento: dos siglos de historia económica de Centroamérica, 1810-2010," en *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina*, Coords. Luis Bértola y Pablo Gerchunoff (Santiago de Chile: CEPAL/OAICE, 2011), 93-134.

29 David Díaz Arias y Ronny Viales Hurtado, "El impacto económico de la independencia en Centroamérica. 1760-1840". Ponencia presentada en el X Congreso Internacional de la Asociación Española de Historia Económica. Sevilla, Universidad Pablo de Olavide (2011). https://www.academia.edu/1250820/El_impacto_econ%C3%B3mico_de_la_independencia_en_Centroam%C3%A9rica_1760-1840._Una_interpretaci%C3%B3n.

30 R. Debraj, *Development Economics* (New Jersey: Princeton University Press, 1998) 70.

Como vimos, otros enfoques implican un estudio más amplio de los fenómenos, en el sentido de que permiten incorporar criterios importantes en el análisis, más allá de los datos numéricos, teniendo como inconveniente que, en muchas ocasiones, se dificulta la posibilidad de realizar estimaciones precisas.

Por lo tanto, en el contexto de este trabajo, que indaga sobre el comportamiento de la desigualdad y la exclusión tanto social como económica, confluyen los enfoques cuantitativos y cualitativos, que permiten incorporar la rigurosidad del primer método de investigación, y la riqueza interpretativa que brinda el segundo.

Si bien existe una amplia gama de estudios que exploran el fenómeno de la desigualdad, en diferentes regiones y países y desde la perspectiva histórica, en la literatura consultada no fue posible encontrar un diseño de investigación similar al que aquí se plantea. En tal caso, la necesidad de contar con cifras que sirvan como base para otras investigaciones obliga a realizar un trabajo que va más allá de lo exploratorio y descriptivo.

Las bases de datos

Una de las ventajas que presenta este trabajo es la disponibilidad de bases de datos elaboradas en procesos de investigaciones previas. Para eso, se cuenta con información generada de proyectos del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), de la Universidad de Costa Rica, pero en especial dos:

- “Historia económica de Costa Rica en el siglo XX”, coordinado por Jorge León Sáenz. Esta base de datos presenta variables relevantes que podrían utilizarse en este trabajo, como por ejemplo, el uso y propiedad de la tierra, la distribución de la población por fincas en diferentes regiones, y el gasto público en servicios sociales.
- “Historia regional comparada de Costa Rica, Centroamérica y el Caribe”, coordinado por Juan José Marín Hernández. La información contenida en esta base incluye los Anuarios de la Dirección General de Estadística y Censos, así como los Censos de Población, desde 1883.

Además, se dispone de la base de datos denominada The Oxford Latin American Economic History Database (OxLAD),³¹ de la Universidad de Oxford, que agrupa series de datos económicos, demográficos y sociales desde el año 1900, no obstante, contiene pocos datos sobre Costa Rica.

Especificación del modelo

En este apartado se detallan las variables que, de acuerdo con la teoría, tienen incidencia sobre la desigualdad económica y social, y que se encuentran disponibles para el período que se quiere analizar.

- **Población total:** existe información contenida en los censos de población de la Dirección General de Estadística y Censos de Costa Rica. Estos datos, aunque presentan desagregación a nivel regional, no se encuentran disponibles de forma anual, sino para ciertos años y no con la misma periodicidad (1864, 1883, 1892, 1927, 1950). La base de datos OxLAD

31 Base de datos disponible en <http://oxlad.keh.ox.ac.uk/>. Recientemente, esta base de datos ya no está en línea, pero se puede conseguir con los autores. Además, existe una copia de respaldo en el CIHAC.

contiene información sobre la población total del país de forma anual a partir de 1900, pero no hace una división territorial.

- **Mercado laboral y ocupación de los trabajadores:** una de las variables más importantes es la ocupación de los trabajadores, pues incide, directamente, en los ingresos de los individuos y las familias. Al respecto, es importante analizar el contexto histórico y determinar cómo clasificar los distintos tipos de empleo. En los censos señalados se detalla la población ocupada por la rama de la actividad y por el tipo de ocupación, con la misma limitación que se señaló.
- **Producción nacional:** la serie “Historia económica de Costa Rica en el siglo XX” contiene únicamente la desagregación de la producción nacional por sector o rama de actividad, a partir de la segunda mitad del siglo XX. Sobre esto, es importante tomar en consideración la producción agrícola, que en el período de estudio era la principal actividad.
- **Uso y propiedad de la tierra:** se plantea la utilización de esta variable como aproximación de la riqueza de las familias (variable *proxy*). No obstante, aunque la base de datos disponible contiene información sobre el valor de las propiedades inscritas desde 1867, no se tiene el grado de desagregación que se requiere en este estudio, ya que solo se dispone del total inscrito por año, hecho que no permite conocer la distribución sobre la tenencia de la tierra.
- **Gasto del Gobierno por destino:** el objetivo que se persigue con la inclusión de esta variable es identificar, principalmente, el gasto/inversión social. Así, es posible obtener datos sobre educación, salud pública, trabajo y pensiones, desde el año 1870.

La ponderación

Se ha realizado un esfuerzo por incorporar, de manera adecuada, las bases de datos citadas que, hasta la fecha, se han manejado de manera independiente; de hecho, las fuentes son muy diversas y esto agrega riqueza a los datos disponibles; no obstante, se pierde cierta homogeneidad, sobre todo, en la periodicidad de los datos. Como se comenta más adelante, esta es una de las principales limitaciones encontradas en el diseño de la base de estadísticas.

De igual forma, es importante destacar que se utilizan los datos provenientes de los Censos de Población de Costa Rica de 1864, 1883, 1892, 1927 y 1950. Para todos ellos se tiene información homogénea con el fin de hacer estimaciones comparables; empero, los pocos datos históricos disponibles para el caso de Costa Rica, no permiten estimar la desigualdad y la exclusión tomando en cuenta la corriente del ingreso, por lo que se utilizan otras variables aproximativas.

De todas maneras, para la construcción del indicador se tomó el año 1864 como base, por lo que el índice para ese año es 100; a partir de ahí, un índice superior implica mayor desigualdad y uno inferior menos desigualdad.

Mientras tanto, las variables relacionadas con el mercado trabajo tienen una ponderación mayor; para ello, se utilizó la desviación estándar con la finalidad de medir la dispersión de los datos de ocupación por profesión o por rama de actividad. En tal caso, una mayor variabilidad, medida a través de la desviación estándar, estaría asociada a una mayor desigualdad económica; mientras que una variabilidad baja se traduce en una estructura menos desigual. Cada una de las variables tiene un peso de 35%, por lo tanto, la condición de empleo aporta el 70% en el índice; además, para el caso de la actividad agrícola, que representaba parte importante de la producción nacional, se cuenta con datos del número de trabajadores y patronos, con lo que se calcula la razón trabajadores/patronos, que tiene un peso relativo del 15% dentro del indicador de desigualdad.

Por otra parte, se incluye el gasto social/inversión del Gobierno en programas de salud, educación, trabajo y pensiones. Se asocia un mayor gasto con menos desigualdad, suponiendo en este caso que uno de los fines de la política gubernamental es reducir las brechas entre grupos poblacionales. El ponderador asociado es 15% y se incluye en la estimación como el gasto per cápita. Las primeras tres variables incluidas en el modelo tienen una relación positiva con la desigualdad, es decir, un indicador mayor (ya sea desviación estándar o razón trabajadores/patrono) se asocia con una mayor desigualdad, mientras que en el caso de la inversión social la relación es negativa (mayor inversión, menor desigualdad). Por esta razón, al imputarse esta última variable dentro del modelo, se incluye como el inverso de la inversión per cápita.

De esta forma, el índice queda definido de la siguiente manera:

$$D_t = 0.35 * Rama_t^{sd} + 0.35 * Prof_t^{sd} + 0.15 * Razón_t^{sd} + 0.15 * \frac{1}{Inv_t^{pc}}$$

Donde D_t representa el índice de desigualdad en el año t , $Rama_t^{sd}$ corresponde a la desviación estándar de la variable asociada con las ramas de actividad, $Prof_t^{sd}$ indica la desviación estándar de la variable asociada con las profesiones en el año t , razón es la razón trabajadores/patronos, y por último, inv_t^{pc} es la inversión social per cápita en el año t . Por último, se convierte el índice tomando como base $D_{1864} = 100$.

Alcances y limitaciones de esta metodología

Si bien la inclusión de variables numéricas y la utilización de métodos estadísticos representa una ventaja, pues agrega cierta rigurosidad al análisis empírico que se plantea, es indispensable incorporar alguna información no medible (análisis cualitativo) que podría ser considerada, hasta cierto punto, una limitación importante para tratar el fenómeno central de estudio.

Además, a partir de la revisión de las bases de datos, fue necesario redefinir el período de estudio, ya que no se encuentra toda la información que se requiere para todos los años. Para analizar la desigualdad en el período de estudio, se tomó como base el año 1864. Variaciones en el índice estimado deben ser comparadas en términos relativos, ya que las cifras absolutas carecen de validez interpretativa.

El contexto histórico de la desigualdad y la exclusión socioeconómica en Costa Rica entre 1864 y 1950

Diversos estudios tratan de rastrear las raíces de la desigualdad en América Latina en el período de la Conquista. Durante la colonización española y portuguesa, grandes extensiones de tierra fueron otorgadas a los conquistadores creando una dinámica desconocida entre los extranjeros y los habitantes de la región³²; estableciendo además un sistema económico que se mantendría por casi tres siglos.³³ Históricamente, América Latina ha sido una de las regiones con mayores problemas de desigualdad, como lo constatan diferentes estudios. El Banco

32 Cfr. James Mahoney, *Colonialism and Postcolonial Development. Spanish America in Comparative Perspective* (Cambridge: Cambridge University Press, 2010).

33 L. Arroyo, "Inequality in a Small Open Economy, Latin America in the 19th Century," *Seventh Conference of the European Historical Economics Society* (2007): 2.

Mundial³⁴ menciona que, tal como en el antiguo período colonial, hoy también son los grupos de élite los que dan forma a las instituciones y las políticas públicas para favorecer en primer lugar sus propios intereses. No obstante, otros autores comentan que la desigualdad en las colonias españolas no era del todo mayor que en otros lugares en Norteamérica o Europa. Dobado y García³⁵ así como Coatsworth³⁶ advierten que los resultados empíricos no confirman la idea de que la desigualdad en América Latina tiene su origen en la época colonial, en términos distributivos, aunque queda claro que en el caso costarricense existe evidencia contundente sobre la desigualdad colonial.

Es claro que la actividad económica costarricense de la época de estudio giró en torno al comercio y la producción de café y banano, principalmente, razón por la cual es posible afirmar que la dinámica de la generación de riqueza y su distribución son inherentes al estilo de desarrollo impulsado por el denominado *export led growth*³⁷, caracterizado, en términos generales, por la dependencia del mercado internacional, por la concentración de capital y del crédito³⁸ en manos de la denominada “oligarquía cafetalera” y de las compañías transnacionales y sus socios, principalmente la *United Fruit Company*; por la monoexportación³⁹, por una tendencia al incremento en las importaciones⁴⁰ y por la dependencia fiscal de los impuestos indirectos, a las importaciones y en poca cuantía a las exportaciones, de carácter regresivo, al menos hasta 1950.⁴¹ Este crecimiento económico, excluyente, contribuyó a acentuar la distancia social entre

34 Banco Mundial, *Desigualdad en América Latina y el Caribe: ¿ruptura con la historia?* (Washington DC: Banco Mundial, 2004).

35 R. Dobado y H. García, “Colonial Origins of Inequality in Hispanic America: Some Reflections Based on New Empirical Evidence,” *Journal of Iberian and Latin American Economic History* 28, no. 2 (2010): 255.

36 J. Coatsworth, “Inequality, Institutions and Economic Growth in Latin America,” *Journal of Latin American Studies* 40 (2008): 553.

37 Cfr. Victor Bulmer-Thomas, *La historia económica de América Latina desde la independencia* (México: FCE, 1998). [Edic. orig. Inglés 1994].

38 Cfr. Lowell Gudmundson, *Costa Rica antes del Café. Sociedad y economía en vísperas del boom exportador* (San José: ECR, 1990). Iván Molina, *Costa Rica (1800-1850) El legado colonial y la génesis del capitalismo* (San José: EUCR, 1991). Ronny Viales, “La historia monetaria de Costa Rica en el período posterior a la independencia. Del caos monetario a los orígenes del patrón oro (1821-1896),” en *Nueva historia monetaria de Costa Rica. De la Colonia la década de 1930*, Coord. Viales, Ronny (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica/Colección Historia de Costa Rica, 2012), 101-219. Jorge León, “Las políticas económicas en Costa Rica en la primera mitad del siglo XX,” en *Crecimiento y las políticas económicas. Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX. Tomo. I*, Coords. Jorge León Sáenz y otros (San José: EUCR/IICE/CIHAC/Escuela de Historia, 2014), 56-121. Eugenia Rodríguez Sáenz, *Campaña Nacional, crisis económica y capitalismo. Costa Rica en la época de Juan Rafael Mora. (1850-1860)* (San José: ECR, 2014).

39 Cfr. Emmanuel Barrantes, Hilda Bonilla y Olga Marta Ramírez, *Las subsistencias en una coyuntura de crisis. Producción, consumo y nivel de vida. Costa Rica. 1905-1925* (San José: EUCR, 2011).

40 Cfr. Jorge León Sáenz y otros, *Crecimiento y las políticas económicas. Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX. Tomo. I* (San José: EUCR/IICE/CIHAC/Escuela de Historia, 2014). Frank Notten, *La influencia de la Primera Guerra Mundial sobre las economías centroamericanas. 1900-1929* (San José: SIEDIN/CIHAC/Escuela de Historia, 2012).

41 Cfr. Ana Cecilia Román, *Las finanzas públicas de Costa Rica: metodología y fuentes (1870-1948)* (San José: Serie Trabajos de Metodología (CIHAC/UCR), no. 3, 1995). Antonio Jara Vargas, “Finanzas públicas y crecimiento del Estado: un siglo de ingresos y gastos estatales en Costa Rica. 1870-1980,” en *Crecimiento y las políticas económicas. Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX. Tomo. I*, Coord. Jorge León Sáenz y otros (San José: EUCR/IICE/CIHAC/Escuela de Historia, 2014), 393-455.

las y los costarricenses, a construir una sociedad que evidenció cambios importantes en su estilo de vida y en sus hábitos de consumo, cambios antes los cuales se empezó a hacer evidente la necesidad de contar con mejores condiciones y derechos laborales, que se fueron institucionalizando lentamente sobre todo desde inicios del siglo XX, debido a la acción de los trabajadores y de otros actores sociales y el Estado⁴², en el contexto de la “temprana cuestión social” en América Latina que, tal y como han planteado Ricardo González Leandri, Pilar González Bernabé y Juan Suriano, puso de relieve la tensión entre la igualdad jurídica, principio político liberal de primer orden y la desigualdad social y económica, sumada a la pobreza, que se incrementan con el desarrollo del capitalismo dependiente latinoamericano.⁴³

Otro proceso relevante fue el creciente papel del “Estado como benefactor”, tal y como ha indicado María Dolores Lorenzo Río, en el sentido de que este elemento, como “auxilio público”, coexistió con diferentes grupos sociales, con sus intereses, en el marco de un “...proceso de centralización de las instituciones de asistencia pública... [como un mecanismo de capitalización de] expectativas”⁴⁴ sociales, como veremos a continuación.

El mercado laboral en Costa Rica⁴⁵

Entre 1821/50 y 1900, la producción cafetalera, en su expansión, propició movimientos de población internos e intra-regionales, mientras que la construcción de ferrocarriles atrajo obreros europeos (italianos) y asiáticos (coolíes) bajo la forma del *indentured labor*, que en sus orígenes fue una forma contractual de trabajo que se utilizó en Europa desde el siglo XVII, por medio de la cual los trabajadores se comprometían a cumplir un conjunto de términos de servicio, en un país específico, a cambio de una serie de condiciones establecidas por los “enganchadores” privados o por los gobiernos contratistas. La producción bananera propició un flujo de migraciones inter-regionales de carácter circun-Caribe, compuesto básicamente por inmigrantes jamaquinos que laboraron en los “enclaves” bananeros, atraídos por un agente transnacional: la *United Fruit Company* y por un diferencial salarial atractivo en comparación con el mercado laboral de Jamaica y de América Central en general. Esta vinculación inter-cultural creó espacios socio-históricos trans-nacionalizados que tuvieron conflictos inter-étnicos,

42 Cfr. Carlos Hernández, “Trabajadores, empresarios y Estado: la dinámica de clases y los límites institucionales del conflicto. 1900-1943”, *Revista de Historia* (Costa Rica), no. 27 (enero-julio 1993): 51-86. Ana Ma. Botey, *Los actores sociales y la construcción de las políticas de salud del Estado liberal en Costa Rica (1850-1940)*. Tesis de Doctorado en Historia. Posgrado Centroamericano en Historia (San José: Universidad de Costa Rica, 2013).

43 Cfr. Ricardo González Leandri, Pilar González Bernabé y Juan Suriano, *La temprana cuestión social. La ciudad de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XIX* (Madrid: CSIC, 2010).

44 María Dolores Lorenzo Río, *El Estado como benefactor. Los pobres y la asistencia pública en la Ciudad de México. 1877-1905* (México: El Colegio de México/El Colegio Mexiquense, 2011) 233.

45 En este momento se desarrollan nuevos proyectos de investigación sobre la historia de los mercados laborales en Costa Rica, así como tesis de posgrado, tanto en el Centro de Investigaciones Históricas de América Central como en el Posgrado Centroamericano en Historia de la Universidad de Costa Rica. Para profundizar en el estudio de las desigualdades de género en el mercado laboral de Costa Rica, entre 1927 y 1984, puede leerse el capítulo que Florence Mérienne publicó en este libro.

en un contexto de políticas migratorias racistas y de un mercado laboral segmentado por clase, por etnia y por género. Entre 1900 y 1950, el capitalismo agrario se consolida.⁴⁶

A pesar de esta segmentación del mercado laboral⁴⁷ agrícola, los trabajadores se incorporaron a diferentes segmentos del mercado laboral de la época: no solo se dedicaron a la agricultura o al trabajo de construcción, sino también a los servicios y al comercio. La dinámica social y económica, no solo desde la perspectiva histórica, se plasma en el desarrollo del mercado laboral y en las relaciones que ahí surgen. Como se comentó anteriormente, no es posible hablar de desigualdad y exclusión sin tomar en consideración este aspecto.

Durante el período de estudio, la agricultura es la rama de actividad que generó mayor cantidad de puestos de trabajo, principalmente jornaleros.⁴⁸ No hay que dejar de lado el importante planteamiento de Mario Samper, para quien "...con base sobre todo en el estudio del occidente del Valle Central, ha enfatizado las inserciones productivas múltiples de miembros de unidades domésticas rurales y la participación simultánea de éstas en los diversos mercados: de productos, tierra, fuerza de trabajo, etc. A medida que se generalizan las relaciones mercantiles, se hace más frecuente la combinación de trabajo en lo propio y trabajo asalariado, que llega a ser un rasgo característico de la modalidad de capitalismo agrario asociada al café en Costa Rica".⁴⁹

Ya desde 1981, Roger Churnside, formuló una hipótesis sobre la conformación del mercado laboral en Costa Rica, a partir de un modelo de análisis por medio del cual relacionó los "...cambios que sucedieron en las formas de producción y los mecanismos de asignación del trabajo con otros observados en la regulación social de los lazos obrero-patronales en Costa Rica desde el segundo tercio del siglo 19 hasta mediados del 20".⁵⁰ Desde su punto de vista, esta visión institucional del mercado laboral se sustenta en el hecho de que se gestó un proceso de control del trabajo y de la producción durante su periodo de estudio, que "...estimuló a los dos sectores participantes en la relación obrero-patronal a procurar decisiones estatales que protegieran sus respectivos intereses. A lo largo del siglo 19, los empleadores demostraron un claro predominio en su influencia sobre tales decisiones; en las primeras décadas del siglo 20, dicha hegemonía fue severamente cuestionada por el sector laboral, iniciándose un periodo de confrontaciones

46 Cfr. Ronny Viales y David Díaz, "Entre el *indentured labor* y las remesas familiares. Movimientos de población desde y hacia América Central a partir de una perspectiva transnacional. Siglos XIX-XXI," en *Historia Comparada de las Migraciones en las Américas*, Coord. Patricia Galeana (México: UNAM/IPGH, 2014), 113-137.

47 Cfr. Michael Joseph Piore, "Notes for a theory of labor market stratification," en *Labor Market Segmentation*, Coord. R. Edwards, M. Reich y D. Gordon (Lexington: D.C. Heath and Co, 1975), 125-150.

48 Cfr. para un contexto comparado centroamericano: Mario Samper, "Café, trabajo y sociedad en Centroamérica (1870-1930)," en *Las Repúblicas Agroexportadoras (1870-1945) Historia General de Centroamérica*. Tomo IV, Coord. Víctor Hugo Acuña (Madrid: Sociedad Estatal Quinto Centenario-FLACSO, 1993), 11-110. Cfr. para el caso de Costa Rica: Jorge León Sáenz, *La economía rural. Historia económica de Costa Rica en el siglo XX*. Tomo. II (San José: IICE/CIHAC/Escuela de Historia, 2012).

49 Mario Samper, "Historia agraria y desarrollo agroexportador: tendencias en los estudios sobre el período 1830-1950," *Revista de Historia* (UNA/UCR), no. 19 (enero-junio 1989): 116.

50 Roger Churnside, "Organización de la producción, mercado de fuerza de trabajo y políticas laborales en Costa Rica. 1864-1950," *Avances de Investigación*. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, no. 38 (1981): 1. Para profundizar sobre este tema cfr. Roger Churnside, *Formación de la fuerza laboral costarricense* (San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1985).

sociales; y hacia la tercera y cuarta década, los trabajadores lograron ciertas conquistas que permitieron estabilizar y consolidar la economía y sociedad basada en el trabajo asalariado.”⁵¹

En el caso de Costa Rica, la conformación de un mercado laboral de carácter nacional tuvo que esperar el logro de esa estabilización de la relación obrero-patronal que, en su base, contuvo la denominada cuestión social; en el contexto el Valle Central del país, por lo menos hasta mediados del siglo XIX, había un predominio de unidades autosuficientes de producción controladas por familias campesinas relativamente independientes⁵²: podían tener la propiedad de un pequeño sembrado de café o caña de azúcar; criar diversas clases de ganado y de animales domésticos, para la reproducción. Francisco Streber, un prusiano que se encargó de llevar a cabo el primer censo moderno en Costa Rica, indicó que hacia 1864 había una división del trabajo incipiente, según él, todas las personas hacían de todo, la población activa se ocupaba sobre todo a las labores agrícolas, aunque algunos complementaban sus ingresos mediante la realización de otros oficios y las mujeres tenían una ocupación parcial en “industrias caseras” de tipo mercantil, como la fabricación de cigarros, pan, dulces y alimentos diversos.⁵³

En términos de la formación de la fuerza laboral, Gertrud Peters Solórzano señala que desde la segunda década del siglo XIX se dio un crecimiento poblacional importante, que incidió sobre la oferta de mano de obra:

[La] demanda de trabajo en la agricultura sobrepasaba la oferta de mano de obra en el país, varios proyectos de inmigración se crearon para suplir el faltante pero ninguno tuvo éxito —excluyendo a la traída de afro caribeños a la región Atlántica para construir el ferrocarril y trabajar en el cultivo del banano—. La densidad de población en Costa Rica era menor que la del resto de países centroamericanos que se habían volcado a la economía cafetalera, si en Costa Rica la relación en 1880 era de 3,5 habitantes por km², en Guatemala era de 10,4 y en El Salvador de 27,3 habitantes por km². En ese mismo año, la relación tierra-trabajo era también disímil para estos países, Costa Rica con una relación de 11 hectáreas por habitante, Guatemala con 2,35 y El Salvador con 2,34 hectáreas por habitante. Esta situación dio oportunidad a la familia costarricense de conseguir tierra libre mientras la frontera agrícola permaneció abierta a la colonización agrícola.⁵⁴

Por las razones anteriores, se incluyó dentro del índice una variable asociada con el empleo y con mayor peso en el sector agrícola (Ver el Cuadro N.º 1). Una de las limitaciones que presentan los datos provenientes de los censos, es que no recogen los ingresos percibidos por los trabajadores. De este modo, es imposible construir un indicador a partir de la distribución del ingreso, por lo que se debe utilizar medidas alternativas. Para el caso del mercado laboral, se propone analizar la variabilidad que tienen las cifras de empleo. Así, si la gran parte de los trabajadores se emplea en una industria particular, y muy poco en otras ramas, la estructura socio-productiva es menos desigual. Por el contrario, una masa productiva dividida en múltiples

51 Churnside, “Organización de la producción, mercado de fuerza de trabajo y políticas laborales en Costa Rica. 1864-1950”, 1.

52 Churnside, “Organización de la producción, mercado de fuerza de trabajo y políticas laborales en Costa Rica. 1864-1950”, 2.

53 Oficial. Dirección General de Estadística y Censos. *Censo de Población de 1864*, p. XXV, citado por Churnside, “Organización de la producción, mercado de fuerza de trabajo y políticas laborales en Costa Rica. 1864-1950”, 2-3.

54 Gertrud Peters, *La demanda en el mercado laboral de Costa Rica. 1880-1980*. Avance de Investigación. Proyecto Historia Económica de Costa Rica en el Siglo XX (San José: Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas/Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2008) 11-12.

ocupaciones, crea una dinámica que tiende a ser más desigual, debido a la poca integración del mercado laboral que implica una gran diversidad de remuneraciones.

Cuadro N.º 1
Costa Rica: Composición de los ocupados por rama de actividad en cada año censal de 1864 a 1950⁵⁵

Año	1864	1883	1892	1927	1950
Agricultura	47,0	47,4	51,4	63,1	63,2
Servicios generales 1/	23,7	23,0	21,0	6,3	8,2
Comercio Mayor	1,2	2,5	3,0	5,2	7,5
Servicios domésticos	11,5	13,2	11,2	5,3	7,2
Construcción	3,1	2,4	2,6	3,6	4,0
Profesiones y técnicos	0,6	0,8	1,2	2,7	3,9
Servicios públicos	0,9	1,8	1,9	4,7	2,4
Transporte	4,2	3,8	3,6	2,1	2,0
Artesanía e Industria	7,6	4,9	4,1	6,8	1,3
Minería y otra extracción	0,3	0,0	0,0	0,3	0,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente. Elaboración propia a partir de Censos de Población, Dirección General de Estadística y Censos. Costa Rica.

1/ Incluye mayoritariamente costureras, lavanderas, aplanchadores, carniceros, músicos, entre otros oficios.

El gasto social/inversión del Gobierno

Una variable relevante que se considera en esta investigación, es el gasto gubernamental en programas sociales como educación, salud, trabajo y jubilaciones. Román⁵⁶ recoge información sobre estos rubros para el período comprendido entre 1870 y 1948. A continuación, se muestra la evolución de esta variable, representada en dólares constantes de 1864 (Ver el Cuadro N.º 2).

A finales del siglo XIX, se da un importante salto en el gasto gubernamental en temas sociales, como parte del régimen liberal de bienestar imperante, donde la mayor parte de estos recursos se dedicaron a la educación pública. La orientación del gasto público, y específicamente del gasto social público, constituye un indicador de primer orden para aproximarse a las "... actividades de protección social llevadas a cabo por el Estado...encaminadas a garantizar a sus ciudadanos unos niveles mínimos de renta, nutrición, salud, vivienda y educación asegurados a

55 Nota de los editores: un análisis detallado de la estructura ocupacional de Costa Rica en 1883, 1892 y 1927, puede seguirse en el capítulo que George Iván García Quesada publicó en este libro.

56 Ana Cecilia Román, *Las finanzas públicas de Costa Rica: metodología y fuentes (1870-1948)* (San José: Serie Trabajos de Metodología (CIHAC/UCR), no. 3, 1995).

cada ciudadano como un derecho político y no por caridad”, al menos en las sociedades desarrolladas.⁵⁷ Además, es importante partir de la premisa de que a “...través del Gasto Público, el Estado canaliza parte del ingreso social en la financiación de aquellas áreas consideradas prioritarias”.⁵⁸

Para el caso de Costa Rica, según los datos del Gráfico No. 1, el área de la Educación/instrucción fue la prioritaria para el Estado, entre 1872 y 1899, esta tendencia se va a mantener para el período 1900-1934, cuando tenemos datos proyectados en colones (Ver el gráfico No. 2) debido a la Reforma Monetaria de 1896 que creó una nueva unidad monetaria: el colón. Queda claro que la intención de las elites

Cuadro N.º 2.
Costa Rica: Gasto social total y per cápita

Año	Gasto social total	Gasto social per cápita
1864	15.667,7	0,130024
1883	40.778,4	0,223967
1892	200.757,8	0,824088
1927	590.682,9	1,251328
1950	2.166.792,5	2,70931

Nota: cifras en dólares, utilizando el tipo de cambio reportado por el IICE-UCR.

Fuente. Elaboración propia con datos de Román (1995) y UCR (1962).

Gráfico No. 1

Costa Rica: gasto social público en Educación, Beneficencia y Salud. 1872-1899. (En pesos)



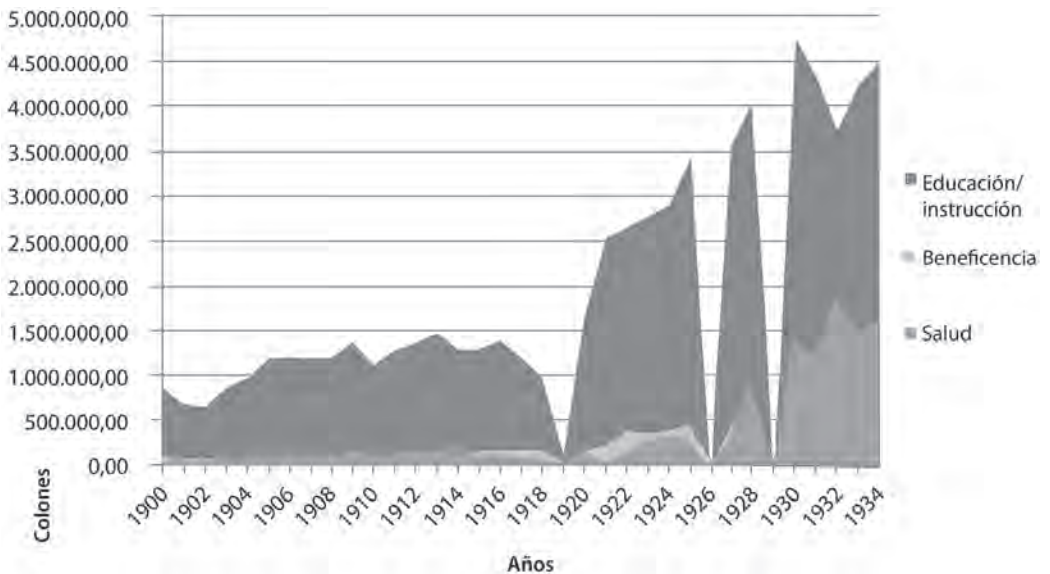
Fuente. Ronny Viales, “Construcción, trayectoria y límites del régimen liberal de bienestar en Costa Rica. 1870-1940,” *Diálogos*, Número Especial, dedicado al IX Congreso Centroamericano de Historia (2008): 1415.

57 Sergio Espuelas Barroso, “Estructura y evolución del gasto social público en España, 1850-1963”. Ponencia presentada en el I Congreso Latinoamericano de Historia Económica. Montevideo, Uruguay (5-7 de diciembre de 2007): 1.

58 Paola Azar y Reto Bertoni, “Regímenes fiscales en el Uruguay del siglo XX”. Ponencia presentada en el I Congreso Latinoamericano de Historia Económica. Montevideo, Uruguay (5-7 de diciembre de 2007): 4.

Gráfico No. 2

Costa Rica: gasto público social en Educación/instrucción, Beneficencia y Salud. 1900-1934



Fuente. Ronny Viales, "Construcción, trayectoria y límites del régimen liberal de bienestar en Costa Rica. 1870-1940," *Diálogos*, Número Especial, dedicado al IX Congreso Centroamericano de Historia (2008): 1416.

gobernantes era la de desarrollar la educación/instrucción pública, pero también se nota que hubo interés en el desarrollo de la beneficencia y de la salud pública.⁵⁹ Se debe tomar en cuenta que el Gráfico No. 2 tiene un subregistro para los años 1919, 1926 y 1929. Para 1919 no hay datos de presupuesto en la Colección de Leyes y Decretos de la República de Costa Rica, porque probablemente la lucha por mantener el poder hizo que la dictadura de Federico Tinoco (1917-1919) no pudiera presentar el proyecto de presupuesto; la presentación se hizo el 7 de enero de 1920. Para 1926, el presupuesto se publicó hasta finales de noviembre, por eso se aplicó para el año de 1927 y para 1929 no se registró el presupuesto en la Colección de Leyes y Decretos.

Estos datos rebaten el planteamiento que había hecho el historiador estadounidense Mark Rosenberg, en 1983, quien señalaba que en Costa Rica, a pesar de su fama de "estado benefactor", la intervención estatal en esta materia era una innovación de la segunda mitad del siglo XX dado que:

(...) antes del inicio de los años [1940]...fecha en que se aprobó la primera Ley de Seguro Social, sólo existían mecanismos limitados de protección social para aquellos trabajadores privilegiados que disfrutaban de puestos en el gobierno. La protección social bajo patrocinio estatal era asequible únicamente en dos campos generales: accidentes de trabajo y pensiones de vejez e invalidez. Y, para éstos, así como para los grupos de mayores ingresos, la atención de la salud sólo era posible mediante el médico privado. Los pobres, quienes constituían la mayoría de la población predominantemente rural de Costa Rica, no se beneficiaban ni

59 Para profundizar sobre el tema de la historia de la educación en Costa Rica, en el periodo 1880-1950, cfr. Iván Molina y Steven Palmer, *Educando a Costa Rica: Alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950)* (San José: Ed. Porvenir, 2000). Iván Molina, "Educación y sociedad en Costa Rica: de 1821 al presente (una historia no autorizada)," *Diálogos* 8, no. 2 (agosto 2007-febrero 2008): 148-356.

de los programas estatalmente patrocinados de cobertura en accidentes de trabajo, ni de los programas de pensiones patrocinados por el gobierno. La atención de la salud, hasta donde ella era obtenible, dependía de la buena voluntad del médico local o de la caridad de la Iglesia o del único hospital público.”⁶⁰

Este tipo de interpretación ha dado pie al surgimiento de la hipótesis de que la reforma social de la década de 1940 fue el origen de un modelo de salud pública, por lo que ha surgido un mito fundacional en relación con la segunda república en Costa Rica, la cual se caracteriza como opuesta al período liberal típicamente ubicado entre 1870 y 1930, en el cual, según esta interpretación, no hubo intervencionismo estatal ni preocupaciones por la denominada “cuestión social”.

Varios estudios han planteado hipótesis alternativas a la anterior y desde la perspectiva de la “historia social de la medicina⁶¹ y la salud pública”, se ha enfatizado la relación existente entre la salud pública, la política social y el control social. Una aproximación importante a este tema fue realizada por el historiador José Daniel Gil, para quien el control social debe entenderse como:

(...) el conjunto de instituciones, estrategias y sanciones sociales que pretenden promover y garantizar dicho sometimiento del individuo a los modelos y normas comunitarias’. Cuando hablamos de control social nos estamos entonces refiriendo a numerosos medios o sistemas normativos, entre ellos la religión, la moral, la ética, la costumbre, la terapia, el derecho y hacemos referencia a diversos órganos portadores del mismo, por ejemplo la familia, la iglesia, la ciencia, el legislador, los partidos, los sindicatos, las organizaciones sociales, la justicia.⁶²

En materia de salud, un estudio del historiador canadiense Steven Palmer señaló que el Estado costarricense intervino en la previsión y la protección social durante la época liberal, con lo cual cuestiona la concepción del Estado no interventor, típicamente retratado en la política del *laissez faire*.⁶³ En opinión de este autor:

La reforma educativa, efectuada a partir de 1886, fue sin duda la madre de las políticas sociales. Más allá de la extensión del sistema, y de su misión pedagógica, moralizante y nacionalista, el aparato educativo sirvió como infraestructura básica mediante la cual se pudieron montar los proyectos de higiene y salubridad pública, los de inspección y trabajo social y los de la protección de la infancia... Aunque el gran auge en las políticas estatales de higiene pública ocurrió hasta después de 1906, hay que reconocer que hubo una especie de reforma médica efectuada entre 1880 y 1894, producto del matrimonio inevitable entre el poder público y la revolución bacteriológica. Ya al finalizar el decenio de 1870, el Estado patrocina un laboratorio de microbiología, el Instituto Nacional de Higiene. En 1885, Carlos Durán crea un cuerpo permanente

60 Mark Rosenberg, *Las luchas por el Seguro Social en Costa Rica* (San José: Editorial Costa Rica, 1983) 15-16. Todos los paréntesis cuadrados “[]” son del autor.

61 Para el caso de la carrera de Medicina, así como su praxis, existen varios trabajos importantes, entre ellos: Edgar Cabezas, *La medicina en América. Antecedentes* (San José: Editorial Nacional de Salud y Seguridad Social-CCSS, 1990) y del mismo autor, *La Medicina en Costa Rica hasta 1900* (San José: Editorial Nacional de Salud y Seguridad Social-CCSS, 1990). Más recientemente se publicó la siguiente obra: Alfredo Blanco Odio, *Los Médicos en Costa Rica y su influencia en el desarrollo social y económico* (San José: Imprenta y Litografía Mundo Gráfico S. A., 1997).

62 El autor toma la primera parte de esta definición de Antonio García-Pablos de Molina, *Manual de Criminología* (Madrid: Espasa Universidad, 1988). Cfr. José Daniel Gil, “Controlaron el espacio, hombres, mujeres y almas. 1880-1941,” en *Abuso sexual y prostitución infantil y juvenil en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*, Coord. Eugenia Rodríguez (San José: Plumsock Mesoamerican Studies, 2005), 19.

63 Cfr. Steven Palmer, “Adiós al *laissez faire*: la política social en Costa Rica (1880-1940),” *Revista de Historia de América* (Instituto Panamericano de Geografía e Historia), no. 124 (enero-junio 1999): 99-116.

de policías de higiene (y no sólo para emergencias epidémicas), con la autoridad de inspeccionar el excusado de cada casa de habitación. Entre 1893 y 1894, al lado de la transformación del Protomedicato y de la Asociación Médica en la Facultad de Medicina, el Estado dictó la nueva Ley sobre Médicos de Pueblo y la Ley de Profilaxis Venérea. Ambas ampliaron el poder de las autoridades para investigar a la población, y las dos se refirieron a la Ley de Vagancia de 1887 para definir castigos o estados de pobreza y delincuencia.⁶⁴

Palmer⁶⁵ rompió con la visión tradicional de la medicina popular y la medicina profesional como polos opuestos para plantear que el actual sistema de salud pública costarricense es el fruto de un proceso de construcción que se consolidó a partir de la negociación entre diferentes agentes: el Estado, los médicos profesionales y la medicina popular⁶⁶, a los que habría que agregar los farmacéuticos profesionales⁶⁷ y enfermeras, los obreros, los trabajadores del campo, para ampliar el espectro, según nuestro criterio. A estos actores habría que sumar los de carácter institucional-transnacional, como la Fundación Rockefeller⁶⁸, que dejan claro que el proceso de institucionalización de la salud pública fue posible por la interacción entre actores sociales diversos, que presionaron para y que coadyuvaron con la formulación de políticas públicas de salud liberal, como ha planteado Ana María Botey⁶⁹, que conformaron parte de lo que se había denominado como el “régimen liberal de bienestar”.⁷⁰

64 Palmer, “Adiós al *laissez faire*: la política social en Costa Rica (1880-1940)”, 104-105. Para ampliar la visión sobre el papel social de las “Leyes contra la Vagancia” en Costa Rica cfr. Adriana Sánchez Lovell, *La vagancia en los tiempos del café y la caña. Sueños, luchas y desencantos ante la obligación de trabajar en Costa Rica (1811-1890)*. Tesis de Maestría Académica en Historia. (San José: Universidad de Costa Rica, 2013).

65 Steven Palmer, *From Popular Medicine to Medical Populism: Doctors, Healers, and Public Power in Costa Rica, 1800-1940* (Durham, N. C.: Duke University Press, 2003).

66 Cfr. Juan José Marín, “Balances y perspectivas para una historia social de la medicina en Costa Rica,” *Reflexiones 2*, no. 80 (2001): 53-65. Juan José Marín, “De curanderos a médicos. Una aproximación a la historia social de la medicina en Costa Rica, 1800-1949,” *Diálogos 2*, no. 2 (enero-marzo 2000), s. p. Juan José Marín, “Biblias de la higiene. Las cartillas terapéuticas en Costa Rica (1864-1949),” en *Culturas populares y políticas públicas en México y Centroamérica (siglos XIX y XX)*, Coords. Francisco Enriquez e Iván Molina (Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2002), 1-46.

67 Cfr. Ronny Viales, *El Colegio de Farmacéuticos y la institucionalización de la Farmacia en Costa Rica. 1902-2002* (San José: R. Viales/Colegio de Farmacéuticos de Costa Rica, 2003).

68 Cfr. Steven Palmer, “Salud imperial y educación popular. La fundación Rockefeller desde una perspectiva centroamericana (1914-1921),” en *Educando a Costa Rica. Alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950)*, Coords. Steven Palmer e Iván Molina (San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2003), 201-258. Steven Palmer, “Esbozo histórico de la medicina estatal en América Central” *Dynamis*, no. 25 (2005): 59-85. Ana Paulina Malavassi, “El encuentro de la Fundación Rockefeller con América Central, 1914-1921,” *Diálogos*, revista electrónica de Historia 7, no. 1 (febrero-agosto 2006). Y de esta misma autora, “La fundación Rockefeller y la enfermería de salud pública: el caso de la Escuela de Enfermería del Hospital Santo Tomás de Panamá. 1930-1940”. Ponencia presentada en el simposio “Actores, prácticas e instituciones en la construcción de políticas sociales en las Américas (siglo XIX-XX)”. 53 Congreso Internacional de Americanistas. México (2009). *Prevenir es mejor que curar. Análisis sobre el trabajo cooperativo en Salud Pública de la Fundación Rockefeller en Costa Rica y Panamá. Décadas 1910-1930*. Tesis de Doctorado en Historia (San José: Universidad de Costa Rica, 2011).

69 Ana María Botey, *Los actores y la construcción de las políticas de salud del Estado liberal en Costa Rica*. Tesis de Doctorado en Historia (San José: Universidad de Costa Rica, 2013).

70 Cfr. Ronny Viales, “El régimen liberal de bienestar y la institucionalización de la pobreza en Costa Rica. 1870-1930,” en *Pobreza e historia en Costa Rica. Determinantes estructurales y representaciones sociales*

Pero, es válido cuestionarse si ¿el “régimen liberal de bienestar” tuvo un alcance amplio, en términos sociales, como para construir una malla de protección social para disminuir las desigualdades sociales y económicas?

Conclusión. Costa Rica: ¿una sociedad más desigual? El índice histórico de desigualdad entre 1864 y 1950

Para responder a la interrogante anterior, nos hemos planteado la construcción del índice histórico de desigualdad en Costa Rica. Al utilizar como año base para este el de 1864, se pierde la posibilidad de inferir cuál es la situación de ese año particular. Es necesario tomar en consideración que el índice tiene validez en términos relativos, comparando otros años con el año base, lo que se debe a forma en que fue especificado en la sección metodológica. Los resultados encontrados son los siguientes (Ver Cuadro N.º 3).

Cuadro N.º 3
Costa Rica: índice histórico de desigualdad. 1864-1950

	1864	1883	1892	1927	1950
Índice de desigualdad	100	102.2	103.5	117.3	101.3

Fuente. Elaboración propia a partir de los cuadros anteriores.

Los resultados sugieren que la sociedad costarricense experimentó, durante el periodo analizado, un aumento en las brechas sociales, con excepción del período de la última década del siglo XIX, lo que abre una nueva interrogante de investigación, para determinar si este interregno se debió a condiciones estructurales, a cambios sociales o si obedece a un problema de los datos.

Aunque este análisis permite solamente describir la trayectoria y no hacer un desglose detallado de la situación particular de cada año, se encuentran hallazgos relevantes. Es posible determinar que la desigualdad en Costa Rica tuvo un proceso expansivo a lo largo de las ocho décadas analizadas, con un período en que esa tendencia se contuvo. La variable que explica este resultado es la de gasto/inversión social, pero para el año 1927, no logra compensar el aumento en la desigualdad producto de las disparidades en el mercado laboral.

La coyuntura, tanto nacional como internacional de finales del siglo XIX, implicó el desarrollo de un esquema económico liberal particular, que generó además un régimen liberal de bienestar en Costa Rica. Con el tiempo se generó un proceso que redujo los efectos de las disparidades capital/trabajo. La primera mitad del siglo XX, trajo consigo una cantidad de reformas sociales de suma importancia, que definitivamente contribuyeron con el crecimiento económico y el desarrollo social de Costa Rica, que no fueron suficientes para contener las desigualdades que generaba la proliferación de nuevas actividades sobre todo urbanas. Aunque el establecimiento del salario mínimo en 1920, proyectos de vivienda popular, al lado de mayores

demandas de la ciudadanía cambian el rumbo de la dinámica social, por lo que es importante reinterpretar esa evolución en clave de la historia económica de la desigualdad socioeconómica.

Para el año 1950, se observa una reducción importante en el indicador de desigualdad, asociado principalmente a la expansión del gasto público social y de la recomposición de las ramas de actividad en los sectores productivos. No obstante, esa disminución tan marcada obliga a una revisión más profunda de las estructuras socioeconómicas, y podría sugerir que tendría más relevancia comparar el año 1950 con las décadas posteriores, si los datos así lo permiten. Esa revisión se deja como una línea de investigación abierta.

ACERCA DE LOS AUTORES

Antonio Acosta Rodríguez

aacosta@us.es

Doctor en Historia de América y Catedrático de la Universidad de Sevilla, España. Ha sido Director del Departamento de Historia de América de la Universidad de Sevilla y Director de la Sede Iberoamericana de La Rábida, de la Universidad Internacional de Andalucía. Su última área de investigación es la formación de los Estados liberales en América Latina en los siglos XIX y XX. Su último libro publicado es: *Los orígenes de la burguesía de El Salvador. El control sobre el café y el Estado. 1848-1890* (Sevilla: Aconcagua Libros, 2014).

Gabriela Arguedas Ramírez

arguedas.gabriela@gmail.com

M.Sc. en Bioética de la Maestría Interinstitucional en Bioética UCR-UNA. Licenciada en Farmacia por la Universidad de Costa Rica. Egresada del Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura, Universidad de Costa Rica. Profesora asociada de la Escuela de Filosofía e Investigadora del Centro de Investigación en Estudios de la Mujer, Universidad de Costa Rica. Su última publicación, en proceso, es: "Cuerpos oprimidos en la Modernidad in extremis: *surrogacy*, fecundación in vitro y la producción de descendencia," en *Queering Paradigms V*, Eds. Manuela Picq, María Amelia Viteri (Ecuador: FLACSO, 2015 en prensa).

Edgar Eduardo Blanco Obando

tubaso2000@yahoo.es

Licenciado en Sociología por la Universidad de Costa Rica. Doctor en Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona. Docente de la Escuela de Lenguas Modernas e Investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) y de la Vicerrectoría de Acción Social, Universidad de Costa Rica. Estudia temas ambientales y del desarrollo. Su último artículo publicado es: "Efectos sociales y ambientales de las actividades productivas en la región Atlántico/Caribe de Costa Rica: un análisis desde el metabolismo social. 1990-2015," *Cuadernos de Antropología* 25, no. 2 (enero-junio 2015): 3-20.

Félix Chirú Barrios

chirufelix4@hotmail.com

Doctor en Historia por la Universidad de Costa Rica. Profesor de Historia en la Universidad de Panamá, sede regional de Coclé. Ha investigado sobre la nación, las conmemoraciones y los "lugares de memoria" en Panamá.

Kevin Coleman

kevin.coleman@utoronto.ca

Ph.D. en Historia por la Universidad de *Indiana*-Bloomington. Profesor del Departamento de Historia, University of Toronto. Sus trabajos se centran en la historia moderna de América Latina, en la cultura visual y en la cultura política. Su último libro, en prensa, es: *A Camera in the Garden of Eden: The Self-Forging of a Banana Republic* (University of Texas Press, 2016).

Ruth Cubillo Paniagua

rutycu@hotmail.com

Doctora en Literatura por la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Profesora Catedrática de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura, Universidad de Costa Rica. Coordinadora del Programa de Investigaciones en Literatura Comparada, de la Escuela de Lenguas Modernas, Universidad de Costa Rica. Especialista en Literatura Comparada, Literatura Española, Literatura Costarricense y en la relación entre Literatura e Historia. Entre sus libros publicados está: *Mujeres ensayistas e intelectualidad de vanguardia en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX* (San José: EUCR, 2011) y su último libro, en preparación, es: *Pobreza y desigualdad social en la narrativa costarricense. 1890-1950* (San José: EUCR, en prensa).

Francisco Delgado Jiménez

francisco.delgado@ucr.ac.cr

Máster en Administración Pública y Desarrollo Internacional de la Escuela de Gobierno John F. Kennedy, Universidad de Harvard, y Licenciado en Economía por la Universidad de Costa Rica. Actualmente, trabaja como Economista de Políticas Sociales en el Instituto Mixto de Ayuda Social y como investigador del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica. Sus áreas de investigación son: pobreza, desigualdad y mercado de trabajo. Su último artículo publicado es: "El empleo informal en Costa Rica: Características de los ocupados y sus puestos de trabajo," *Revista de Ciencias Económicas* 31, no. 2 (2013): 35-51.

David Díaz Arias

david.diaz@ucr.ac.cr

Ph.D. en Historia por la Universidad de *Indiana*-Bloomington. Profesor Catedrático de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. Fue Director del Posgrado Centroamericano en Historia y es Director del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) de la Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Política, Historia Cultural, Historia de la Memoria y en la Historia del Estado en Costa Rica y en Centroamérica. Su último libro publicado es: *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948* (San José: EUCR, 2015), publicación galardonada con el Premio Nacional de Investigación Cultural "Luis Ferrero Acosta", 2015, del Ministerio de Cultura y Juventud de la República de Costa Rica.

George I. García Quesada

tuyog@hotmail.com

M.Sc. en Historia y Licenciado en Filosofía por la Universidad de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Estudios Generales y de la Escuela de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Actualmente, cursa estudios doctorales en Filosofía en la Universidad de Kingston, Londres, con una tesis en el campo de la ontología y epistemología. Su último libro es: *Formación de la clase media en Costa Rica, 1890-1950. Economía, sociabilidades y discursos políticos* (San José: Editorial Arlekin, 2014), publicación galardonada con el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría en Historia, 2014.

Anthony Goebel Mc Dermott

historikambiental@hotmail.com / w.goebel@ucr.ac.cr

Doctor en Historia por la Universidad de Costa Rica. Docente de la Escuela de Historia e investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Ambiental e Historia Económica. Su libro último libro publicado es: *Los bosques del "progreso". Explotación forestal y régimen ambiental en Costa Rica: 1883-1955* (San José: Editorial Nuevas Perspectivas, 2013).

Ana Lorena González Valverde

aloregonza@gmail.com

Licenciada en Derecho y Notaria de la Universidad de Costa Rica. DEA en Sociología del Derecho y Relaciones Sociales de la Universidad de París II, Sorbonne-Panthéon. Profesora de la Cátedra de Derecho Penal, Universidad de Costa Rica, y Coordinadora del Posgrado en Derecho Notarial y Registral, Universidad de Costa Rica. Actualmente, cursa el Doctorado en Historia, Universidad de Costa Rica, e investiga acerca del papel conflictivo del derecho moderno en las relaciones de poder entre géneros y derechos fundamentales en el siglo XIX, con énfasis en las situaciones de las mujeres.

Jeffrey L. Gould

gouldj@indiana.edu

Ph.D. en Historia por la Universidad de Yale. Profesor de Historia James H. Rudy, Indiana University. De 1995 a 2008, fue director del Centro para Estudios Latinoamericanos y del Caribe. Fue galardonado con una beca John Simon Guggenheim en el 2002. Entre 2012-2013 fue miembro de la School of Historical Studies del Institute for Advanced Study. Su último libro publicado es: Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago, *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920-1932* (Duke University Press, 2008).

Sajid Alfredo Herrera Mena

sherrera@uca.edu.sv

Doctor en Filosofía Iberoamericana por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España. Actualmente, labora como Director de la Editorial de la Universidad José Simeón Cañas (UCA) de El Salvador e investiga sobre las finanzas indígenas en la era borbónica, concretamente las cajas de comunidad (1750-1810). Sus últimas publicaciones son: *El ejercicio de gobernar. Del cabildo borbónico al ayuntamiento liberal. El Salvador colonial, 1750-1821* (Castelló de la Plana: Universitat Jaume I, 2013) y, con Jordana Dym como coordinadores, *Centroamérica durante las revoluciones atlánticas. El vocabulario político, 1750-1850* (San Salvador: IIESFORD, 2014).

Carlos Daniel Izquierdo Vázquez

carlosiv4@hotmail.com / carlos.izquierdovazquez@ucr.ac.cr

Magister Scientiae en Historia por la Universidad de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Social y de las *grassroots economies*. Autor de la reseña: “Ronny J. Viales y Andrea M. Montero, *La construcción sociohistórica de la calidad del café y del banano de Costa Rica. Un análisis comparado 1890-1950*” (Book Review).

Antonio Jara Vargas

anto.jara@gmail.com

Magister Scientiae en Historia por la Universidad de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Estudios Generales y de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. Ha investigado sobre Historia Económica, Social y Cultural de Costa Rica. Entre sus últimas publicaciones está: “Finanzas públicas y crecimiento del Estado: un siglo de ingresos y gastos estatales en Costa Rica, 1870-1980,” en *Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX. Crecimiento y Políticas Económicas*, Coords. Jorge León y otros (San José: EUCR, 2014), 393-437.

Jorge Juárez Ávila

javila62@gmail.com

Licenciado en Historia por la Universidad de La Habana, Cuba. Egresado del Posgrado en Historia de la Universidad de Costa Rica. Director del Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos y profesor del Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador. Sus áreas de investigación son: Historia de población de El Salvador y Memoria e Historia de la Guerra Civil Salvadoreña. Es coordinador del libro: *Historia y debates sobre la guerra civil salvadoreña y sus secuelas* (San Salvador: Unidad de Investigaciones sobre la Guerra Civil Salvadoreña del Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos. Universidad de El Salvador / Fundación Friedrich Ebert, San Salvador, 2014).

Carlos León Ureña

carlosleonu@gmail.com

Magister Artis en Administración Pública, Instituto Universitario Ortega y Gasset, Madrid, España. Director de Oficinas Regionales, Defensoría de los Habitantes de Costa Rica. Especialista en Política Social, Políticas Públicas. Egresado del Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad de Costa Rica. Su último libro es: C. León y M. Esquivel, *Participación Ciudadana en el Sistema de Administración de Justicia* (San José: Programa Plurianual de Derechos Humanos y Democracia en Centroamérica (Comisión Europea-Universidad de Costa Rica), 2007).

Ana Paulina Malavassi Aguilar

paulina.malavassi@gmail.com

Doctora en Historia por la Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Social de la Salud Pública y de la Medicina. Entre sus libros publicados está: *Entre la marginalidad social y los orígenes de la salud pública: leprosos, curanderos y facultativos en el Valle Central de Costa Rica. 1784-1845* (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2003).

Claudia Mandel Katz

claudiamandelkatz@gmail.com

Doctora en Estudios de la Sociedad y la Cultura por la Universidad de Costa Rica. Candidata al Doctorado Centroamericano de Historia, Universidad de Costa Rica. Docente en la Escuela de Filosofía, coordinadora del TCU: "Arte y Mujeres en la Sociedad Patriarcal", Universidad de Costa Rica. Sus áreas de investigación son: artes visuales, feminismo, género. Su última publicación, en proceso, es: *Estéticas del borde* (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, en prensa).

Juan José Marín Hernández (†) (20 de junio de 1968 - 28 de octubre de 2015)

Doctor en Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor Catedrático de la Escuela de Historia y del Posgrado Centroamericano en Historia. Investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica. Fue director del Posgrado Centroamericano en Historia y del Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica. Fue fundador y director de la *Revista Diálogos*, de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Social, Historia de la marginalidad, Historia Cultural e Historia del control social. Fue galardonado con el Premio Nacional de Historia Aquileo J. Echeverría (2007). Entre sus múltiples publicaciones, destaca un libro que ya es un clásico de la historiografía costarricense: *Prostitución, Honor y Cambio Cultural en la Provincia de San José de Costa Rica: 1860-1949* (San José: EUCR, 2007).

Florence Mérienne

florence.merienne@yahoo.fr

Máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Toulouse-Le-Mirail, Francia. Profesora de Historia en la Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica. Investiga las relaciones de género en el mercado laboral. Su última publicación es: "Acceso desigual de los hombres y de las mujeres a las disciplinas científicas - La influencia del discurso naturalista del siglo XVIII sobre las prácticas directivas educativas actuales," *Revista Gestión de la Educación* (UCR) 5, no. 1 (enero-junio 2015): 123-142.

Francisco Robles Rivera

francisco.robles@fu-berlin.de

Máster en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo por la Universidad Nacional de Costa Rica. Candidato a doctor en Ciencias Políticas, Freie Universität, Berlín. Profesor e investigador de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva y del Instituto de Investigaciones de la Universidad de Costa Rica. Entre sus últimas publicaciones se encuentra: "Transformaciones y concentración en los Grupos de Poder Económico en Costa Rica (1980-2012)," *Revista Mexicana de Sociología*, no. 1, (enero-marzo 2014): 37-58.

Carmen Salguero Rodas

salguerorodas@gmail.com

Cursó la Maestría en Dirección y Gestión Pública Local en la Universidad de Carlos III de Madrid. Actualmente, cursa el Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas, Universidad de Costa Rica, y es becaria del programa Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD). Sus áreas de investigación son: desarrollo local, gestión pública municipal, fortalecimiento de la sociedad civil y procesos sociopolítico a nivel nacional y, especialmente, en territorios indígenas de Guatemala.

Adriana Sánchez Lovell

adrilovell@gmail.com

Magister Scientiae en Historia por la Universidad de Costa Rica. Profesora de la Escuela de Psicología y de la Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica. Investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia del trabajo, conflictos sociales y control social. Entre sus últimas publicaciones se encuentra: "Supervivencia en las calles desde los márgenes. Un debate respecto a las diferencias posibles y reconocibles en contextos difusos e indiferenciados," en *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia*, Coords. Alejandro Grimson y Karina Bidaseca (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2013), 101-118.

Rosa Torras Conangla

mima638@gmail.com

Doctora en Estudios Mesoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Investigadora del Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México (CEPHCIS-UNAM). Especialista en Historia Social, con especial énfasis en la problemática agraria del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Su último artículo publicado es: "Los refugiados mayas yucatecos en la colonización de El Petén: vicisitudes de una frontera," *Boletín Americanista*, año LXIV.2, no. 69 (Barcelona, 2014): 15-32, editado por la Universitat de Barcelona.

Hugo Vargas González

hugomauricio.vargas@ucr.ac.cr

Doctor en Historia por la Universidad de Toulouse, Francia. Profesor de la Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Política. Su último artículo publicado es: "La formación del Estado en Nicaragua: entre el sufragio y la violencia (1821-1854)," en *Independencias, estados y políticas en la Centroamérica del siglo XIX. Las huellas históricas del bicentenario*, Eds. David Díaz Arias y Ronny Viales Hurtado (San José: CIHAC, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, 2012), 153-195.

Ronny J. Viales Hurtado

rvialesh@gmail.com

Doctor en Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor Catedrático de la Escuela de Historia y del Posgrado Centroamericano en Historia. Investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica. Fue galardonado con el Premio al Investigador de la Universidad de Costa Rica, Área de Ciencias Sociales (2012). Especialista en Historia Económica, Social y Ambiental. Entre sus últimas publicaciones se encuentra: Ronny Viales y Andrea Montero, "La construcción de la calidad del café y del banano en Costa Rica. Una perspectiva histórica (1890-1950)," *Historia Agraria*, no. 66 (agosto 2015): 147-176.

Lissy Marcela Villalobos Cubero

lissvillacuber@gmail.com

M.Sc. en Historia por la Universidad de Costa Rica. Profesora de la Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica, e Investigadora del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica. Especialista en Historia Social y en Historia de la Sociabilidad Rural. Entre sus últimas publicaciones se encuentra: "Turismo como agente re-estructurador de la sociabilidad rural: una propuesta de estudio desde la historia," *Diálogos*, volumen especial en homenaje a Bernard Vincent (octubre de 2012): 101-117.

Heather Vrana

vranah1@southernct.edu

Ph.D. en Historia por la Universidad de Indiana-Bloomington. Assistant Professor de Historia en Southern Connecticut State University. Entre sus últimas publicaciones se encuentran: *Do Not Mess with Us!: Guatemalan Students and the State, 1944-1996* (University of California Press, en prensa) y *Beyond 1968: Key Texts from Central America Student Movements* (Edinburgh University Press, en prensa).